

JOSE DE JESUS MARTINEZ Y SU OBRA

Rudolf Wedel

"Nací en Managua en 1929, pero estoy radicado en Panamá y nacionalizado. Estudié filosofía en España (donde obtuve el doctorado), pero trabajo como profesor de Lógica matemática en la escuela de matemática de la Universidad de Panamá" (1).

El Dr. Láscaris dice de él: "dinámico, apasionado, nicaragüense lleno de simpatía y de angustia". (*La Nación*, 29 nov. 1968).

Un hombre consciente de cada cosa. El conocer "delantales azules de camareros", el "conocer su cara" no le produce "náusea".

Irradia optimismo ante su angustia, pesimismo ante su infierno del "otro burgués".

* * *

La filosofía no es para él un *modus vivendi*. Ante todo es filósofo. Antes que poeta, filósofo. Su poesía es racionalizar una intuición filosófica de sí mismo y su mundo. Una búsqueda de la pureza de las cosas, que lo lleva a buscarse a sí mismo.

"Fumo, luego existo.
¡Oh, no te gastes tú, cigarrillo,
no me abandones también tú,
no te termines nunca, moriría!" (2).

El cigarrillo llega a convertirse en un leitmotive durante toda su obra. José —como se dice él mismo— está en búsqueda constante de sí mismo.

"Regreso a mí, a verme" (3).

Se encuentra por un instante y se vive.

"Sólo me tengo a mí,
sólo tengo este rato, este momento" (4).

Al contrario de Descartes primero tiene la evidencia de su "*res extensa*" y su "*res cogitans*", y de ahí parte a su existencia.

(1) En una carta al autor de este trabajo.

(2) *Aquí, Ahora*. Pág. 41.

(3) *Idem*. Pág. 48.

(4) *Idem*. Pág. 58.

"Por mí vivo, sin duda.
Es por mí que sé que vivo,
que se afirma mi vida, se contrasta,
y se siente pasar, sentir, y todo lo demás" (5).

Hay una necesidad de integrarse en el cuerpo; no *vivir-con*, sino *vivir-en*, en el cuerpo, en el otro, en sí mismo. Esta relación *en* del *tú - yo* nos lleva a amarnos, a vivirnos.

"Contigo me estoy amando,
te usa mi amor y te emplea
para amarme desde ti" (6).

".....
amada, ¡existes! ¡Sí! ¡Lo sospechaba!
¡Existo! ¡Sí! ¡Lo presentía! (7).

Sin embargo, *los demás*, los que no viven *en* nosotros, son nuestro infierno.

"¿Oyes? La gente.
Son la gente.
Seres despreciables.
Nos llaman.
Nosotros mismos nos llamamos.
.....

Oh, gente despreciable, oh vida
maligna, odiosa.
Vístete ya, desayunemos,
orinemos.
¿Qué le vamos a hacer?" (8).

La poesía además de una búsqueda de sí mismo, es *denuncia*. No compromiso con partidos políticos o ideas, esto no tiene que ver con la poesía, sino denuncia de la sociedad burguesa, prefabricada. Una denuncia al estado actual para plantear la autenticidad como imperativa.

"—Por aquí se come. Aquí se compra una casa.
—Aquí te sientas, admiras.
—Aquí te mueres, te acurrucas.
—Aquí no dices nada.
—Aquí protestas, aquí te indignas.
—Aquí bostezas, duermes aquí.
—Por aquí se va a París, al cementerio,
al matrimonio, al puesto de gerente.
—Por aquí se va a la tienda de la esquina.
—Por aquí se va al cielo.
—Por aquí se lava uno los dientes.
—Por aquí se cree en Dios.
—Por aquí se ama. Aquí se toma Coca-Cola.
—Aquí se saca una licencia.
—Aquí se escribe un poema, por aquí...

(5) *Idem.* Pág. 33.

(6) *Amor no a tí, contigo.* Pág. 5.

(7) *Invitación al coito.* Pág. 10.

(8) *Idem.* Págs. 15-16.

Estas son las rutas.
 Estas son las rutas a las rutas a las rutas.
 Estas son las rutas a las rutas a la mierda" (9).

El lenguaje de esa gente se ha corrompido, de tanto "—¡Significa!—" ha llegado a no decir nada. Para llegar a esa autenticidad que se quiere, que se anhela, es preciso decir "yo rehusó entender". "Lo aceptó".

"Quiero decir me siento en ella y esto no tiene ningún significado.

.....

¿Es que alguien ha visto alguna vez un vaso de agua, así sin entenderlo?
 ¿Alguien se ha sentado en una silla alguna vez?
 ¿Alguien ha aceptado un hijo, una mujer, una bella matemática?
 ¿Ha aceptado un oficio, una tarde, una vida, para sí, para que bueno, y por absolutamente ninguna otra razón?" (10).

Y entonces por qué no volver a decir:

"¡No!"
 No tienes cara, madre,
 puta adorada, mía..." (11).

o bien:

"Me sorben por el pene..." (12).

o titular un libro "Invitación al coito", si lo que queremos decir es precisamente eso, y no otra cosa.

* * *

Su teatro es también existencial. Cada obra es una clemencia, una denuncia a "los otros" de su statu quo. No se plantean soluciones, se denuncia sólo el hecho, lo dado.

"El teatro de Martínez se ha orientado preferentemente a las obras de breve dimensión. Posee, como muy pocos autores en la América Hispánica, la rara habilidad de síntesis que cristaliza en el teatro breve: la exposición concisa y directa, aun cuando se refiera a temas de alcance metafísico, temas que muestran las deformaciones que el mundo de hoy, impone a los seres humanos. Las fábulas de su teatro breve, cercanas a las del teatro del absurdo, ponen al descubierto el automatismo del mundo irracional" (13).

"Enemigos", plantea la tesis de "El infierno son los demás". (Sartre: *A puerta cerrada*).

Los otros no permiten que seamos buenos, que seamos nosotros mismos.

(9) *One Way*. Págs. 30-33. (III Señalo las rutas).

(10) *Idem*. Págs. 40-41.

(11) *Amanecer de Ulises*. Pág. 30.

(12) *Idem*. Pág. 37.

(13) Carlos Solórzano: *El teatro hispanoamericano contemporáneo. Antología*. México: Ed. F.C.E., 1964. Tomo II. Pág. 155.

“Déjenme ser bueno, para probarles como inmediatamente lo serán ustedes también y después ello, y después los otros y después todos” (14).

Si nos conocemos será nuestra muerte, si no estamos en este infierno. Habrá que escoger entre la nada y el infierno. Si trascendemos el infierno nos queda la muerte.

“Primero: —Sí. Pero yo no quiero cambiar. Quiero quererte ya para toda la vida. Quiero creer en ti ya para siempre. Pueden suceder cosas... Puedo no ser de tu Sancho, podemos pensar... mientras que si ahora... Dispara. Clávame en este momento. Ahora soy feliz.

Segundo: —¡Muérete, entonces, hijueputa! (*Dispara*) conque crees en mí, ¿verdad?

Primero: —(*cayendo*) ¡Sí!

Segundo: —(*dispara*) ¡¿Y ahora?!

(*Se acerca a él. Transición*) ¿Estás muerto?” (15).

La única solución al conflicto es la muerte.

“Todos somos algo, de alguna parte. Pero es un crimen, sea lo que sea. Está prohibido. Sólo cuando uno está solo” (16).

Pero ser, estar solo no se puede, están los demás que nos obligan a permanecer y por tanto la única solución es la muerte. Y, cuando estamos muertos, vienen los otros.

“Juicio Final” nos plantea el tema de la muerte. La muerte es morir “las cosas” y enfrentarnos en forma decisiva a nuestra existencia. Valorarla. Se trata de enfrentarnos con nuestra conciencia.

Nuevamente hay denuncia del burgués. Del que hizo cosas pero no a sí mismo.

Nuestra eternidad será estar con nosotros y para esto había que saber si existimos.

“Ahora va a ser peor, o mejor, eso depende de usted. Ahora no habrá astros. No habrá nada. Solo usted. Si es que existe. Y la cosa va a durar bastante más de lo que pueda imaginarse” (17).

(14) *Enemigos*. Pág. 19.

(15) *Idem*. Págs. 36-37.

(16) *Idem*. Pág. 17.

(17) *Juicio Final*. Pág. 13.

Dios no importa. "No vale la pena".

Importa el hombre y su existencia, o más bien, buscar la esencia que se ha formado a través de su existencia.

En el último instante de su existencia se da su esencia.

"Conserje: —(*En voz muy alta y alegre*).

¡Señor! ¡Señor! ¡Está llorando!

Juez: —(*Se detiene y vuelve a verlo*). Te condenaste infeliz. Hace una hora, allá abajo, adentro, ese llanto te habría podido salvar. Hubieras podido decir que llorabas, que lloraste. Pero ahora es muy tarde. No te puedes decir, sólo puedes llorar. Al fin eres algo. No algo que ha llorado sino algo que llora, y que llorará eternamente" (18).

Carlos Solórzano dice de "*Juicio Final*":

"Es una bella y poética obra de tema universal, testimonio de nuestro mejor teatro de posguerra. La angustia parece dominar todo el desenvolvimiento dramático y nos muestra el estremecimiento con que el hombre de hoy contempla los problemas metafísicos" (19).

O B R A S :

P O E S I A :

- LA ESTRELLA DE LA TARDE. México, 1950.
- TRES LECCIONES EN VERSO. México, 1951.
- POEMAS DE ELLA. Panamá, 1963.
- AQUI, AHORA. Quito, 1963.
- AMOR NO A TI, CONTIGO. Panamá, 1965.
- POEMAS A MI. Panamá, 1966.
- AMANECER DE ULISES. Panamá, 1967.
- INVITACION AL COITO. Panamá, 1967.
- ONE WAY. Panamá, 1967.

T E A T R O :

- LA MENTIRA. 1955.
- LA PERRERA. 1957
- CAIFAS. Panamá, 1961.
- JUICIO FINAL. Panamá, 1962.
- ENEMIGOS. Panamá, 1962.
- SANTOS EN ESPERA DE UN MILAGRO. Panamá, 1963.
- LA RETRETA. Panamá, 1964.

(18) *Idem*. Pág. 27.

(19) *Op. cit.* Págs. 155-156.